

“La Iglesia no puede estar fuera de la Autonomía, debe estar inmersa en ella”

(entrevista con la reverenda Cora Antonio)

Alvaro Rivas

En ciento cincuenta y ocho años, ser la primera mujer nominada como superintendente de la Iglesia Morava en Nicaragua es un indicador de amplio espectro, suficiente para señalar las múltiples virtudes que debe tener esta dama religiosa, si consideramos que a sus cuarenta y cinco años ha conseguido convertirse en la primera pastora nicaragüense en ser nombrada superintendente de la iglesia más antigua y de mayor arraigo cultural en la identidad de la población costeña. Este nombramiento, por sí solo nos ilustra acerca de la calidad moral, inteligencia, liderazgo y voluntad de esta reverenda, sobre todo, si consideramos su denominación en el marco de una sociedad en la cual la mujer hasta hace muy poco tiempo ha comenzado a ocupar los espacios políticos y sociales que desde el origen de estos pueblos se merece. Muy gentilmente accedió a ofrecernos esta entrevista sobre la autonomía de la Costa, en las oficinas de la Iglesia Morava en Managua.

(WANI) *Reverenda, en la génesis del conflicto armado entre los indígenas y el gobierno sandinista, a principios de los ochentas, es conocido el papel que jugaron como dirigentes militares muchos pastores moravos de las comunidades costeñas. Con la pacificación se dio inicio al proceso de autonomía el cual no fue bien visto por un buen número de costeños, entre ellos, los mismos pastores moravos. ¿Cómo ha evolucionado este rechazo inicial a este proceso en las bases de la Iglesia Morava?*

(C. A.) Bueno, para comenzar, la Iglesia Morava ha sufrido muchos cambios. Han existido diferentes líderes en diferentes espacios y en diferentes momentos. No obstante vale la pena remarcar el papel de la Iglesia Morava, que, desde su inicio en la Costa proyectó la autonomía costeña, en el sentido que tradujo la Biblia al miskito, impartió clases en esta misma lengua y en español, y desde el púlpito mantuvo la identidad misma de sus lenguas, autodeterminación y principios culturales del pueblo costeño. En el tiempo de la proyección del proceso de autonomía hubo algunos reverendos y pastores que colaboraron activamente en el proceso. También personas de las bases que trabajaban con las instituciones, aunque no identificados directamente como miembros de la Iglesia, sin embargo, por ser partícipes de una institución en donde se revisaba el proyecto de autonomía participaron, de una u otra manera, como laicos y laicas moravas. Después hubo un silencio, en ese lapso existieron críticas de diferentes líderes y diversas personas de base. En el proceso de la crítica se decía que el proyecto de autonomía solamente estaba beneficiando a un grupo de personas. Otra de las críticas era que el proyecto de autonomía no iba ser una realidad, porque es difícil alcanzar

los sueños y que no se tenía claro si realmente éste era un proyecto que beneficiaba a la Costa.

(WANI) *Desde su punto de vista personal, ¿qué pensaba usted entonces?*

(C. A.) Dentro de los diferentes puntos de vista expresados en aquel tiempo, y desde mi experiencia personal —en mi temprana edad, cuando participaba en el proceso de revisión de las propuestas de autonomía como líder de la juventud y dirigente de la representación femenina de la Iglesia Morava— puedo decirle que yo lo miraba muy bien, porque no se trataba solamente del beneficio de una iglesia o de una determinada institución, sino que lo promulgado y escrito era para toda una población, algo que iba a beneficiar a los niños, a la futura juventud. Mi desconfianza en aquel entonces era la duda en torno a que si se iba a cumplir o si este proceso tendría seguimiento o si en verdad este proyecto iba a ser tomado en serio por el Gobierno.

Recuerdo que platicaba con una dirigente que ahora reside en Estados Unidos y que participaba activamente en este proyecto de autonomía. Yo le decía: “Háblame un poquito de la autonomía, cuál es tu visión, tu inquietud, qué piensas al respecto”. Ella, recuerdo, me contestó: “Sabes qué, Corita, tú eres muy chavala (esto me lo dijo hace diez años), no entiendes las cosas, te voy a decir la verdad, yo me maté trabajando por la autonomía. Las intenciones son buenas y todo, pero a mi parecer, como socióloga y como profesora lingüista pienso que eso se creó solamente para beneficiar a algunas personas. Es la impresión que tengo. Al final, todo depende de cómo vayan a implementarla en el futuro y que sea un beneficio para la región”.

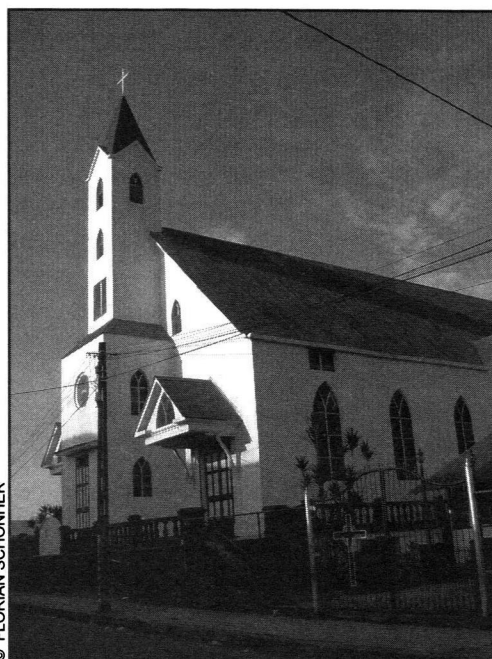
Recuerdo que entonces era yo secretaria de la junta provincial y le contesté: “Mira, yo respeto tu idea, pero pienso que independientemente de los intereses que puedan estar de por medio creo que éste es un proyecto difícil de conseguir y que debemos profundizarlo. Aunque sea una iniciativa que contiene dudosos intereses para algunos, la verdad es que para muchos, la gran mayoría del pueblo costeño, significa una gran opción frente a tantos años de abandono. Partiendo de lo que se decía entonces: que la Costa Atlántica es un gigante que despierta, pues desde allí se ve lo difícil que era levantar a ese gigante. Como líder religiosa pienso que mi Iglesia debe estudiar este proyecto, preocuparse y ver realmente hacia dónde puede ir la autonomía, y en qué forma las iglesias –no solo la Iglesia Morava– pueden apropiarse de ella”.

(WANI) *¿Esta misma posición era la que usted mantenía en los encuentros internacionales en que participaba como dirigente de su Iglesia?*

(C. A.) Sí. En un encuentro del Consejo Latinoamericano de Iglesias que se hizo en San José en 1995, recuerdo que las dirigentes costeñas Alta Hooker y Mirna Taylor estaban tratando de dar a conocer a los líderes latinoamericanos lo que era el proyecto de autonomía de la Costa Atlántica. En ese tiempo yo no era reverenda, era simplemente una estudiante de teología miembro de la junta nacional de la Iglesia. Alta y Mirna me decían: Mire, Cora, usted como líder tiene que hablar a las iglesias latinoamericanas sobre esta iniciativa que nosotros como consejo regional autónomo queremos darle el lugar que tiene, que se dé a conocer, porque hay muchos pueblos que también luchan por lo mismo y nosotros somos uno de los primeros. En ese entonces asistía también al encuentro Arunas Navason, una mujer india que coordinaba la unidad tres del Consejo Mundial de Iglesias desde las mujeres. Ella estuvo presente junto con Grashia, quien también representaba a las mujeres de África. Las dos se me acercaron con el interés de conocer qué pensaba yo como morava sobre el proyecto de autonomía en la Costa, puesto que la Iglesia Morava es miembro del Consejo Mundial de Iglesias. Yo les repetí lo mismo que había dicho a mi amiga costeña que vive ahora en los Estados Unidos.

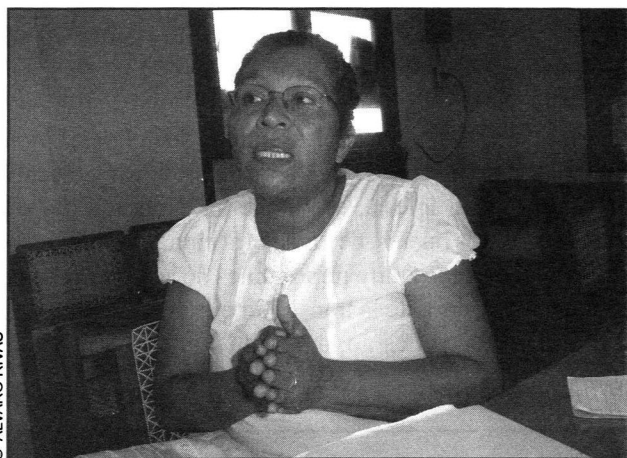
(WANI) *¿Desde entonces ha estado usted pendiente del proceso de autonomía?*

(C. A.) En un momento dado, durante mis estudios en San José, como que me ausenté un poco de la realidad de nuestra región y del proceso de autonomía. Luego, al regresar a la Costa, en tiempos del presidente Alemán, pregunté sobre el



© FLORIAN SCHÖNHER

Iglesia Morava de Bluefields, 2007.



© ALVARO RIVAS

Reverenda Cora Antonio, 2007.

desarrollo del proceso de autonomía. Lamentablemente, me dijeron que estaba engavetado en los archivos del gobierno del Presidente. Cosa que me entristeció, porque sentí que todo el esfuerzo empleado se había perdido. Pero, finalmente, al regresar a Nicaragua y reintegrarme nuevamente en el trabajo activo de la iglesia, en 1999, comencé a preocuparme de nuevo por el proceso en el sentido que, cuando me proponían para elegirme nuevamente como miembro de la junta provincial, yo rechazaba el cargo, porque si nosotros como sociedad no estábamos enmarcándonos en construir lo que es el proyecto de autonomía, en tener nuestras propias secretarías como región, en valernos por nosotros mismo, donde la Iglesia realmente se diese cuenta con los recursos que contamos. Y si yo no manejaba qué es lo que pasaba

en torno al proyecto de autonomía, entonces, no estaba dispuesta a aceptar la elección como miembro de la junta provincial. Pero muy dentro de mí había muchas inquietudes alrededor de todo ello. Sin embargo, paulatinamente me iba insertando en el proceso de la sociedad a través de los diferentes organismos presentes en la región y en el seguimiento de los procesos electorales. Recuerdo que una vez le dije a unos hermanos políticos de YATAMA, que las personas que se estaban lanzando para candidatos tenían que estar bien empapados del proyecto de autonomía, para saber qué se necesitaba cambiar, en qué estábamos atrasados, y de esta forma hacer un trabajo comunitario basado en las posibilidades que representaba el proceso de autonomía para estas comunidades. Porque, ¿de qué vale que yo y unos cuantos lo sepan, pero que la gente en nombre de quienes luchamos no sepan nada del proceso? Entonces no estamos haciendo nada.

(WANI) *¿Qué rol cree usted que ha jugado la Iglesia Morava en este proceso de autonomía, luego de la pacificación de la Costa?*

(C. A.) Bueno, como le señalé anteriormente, algunos pastores, a título personal, individual, han estado inmersos en el proceso desde el principio. Pero que la participación sea un papel preponderante de la asamblea de la Iglesia, donde ésta diga: Bueno vamos a recibir este proyecto y discutirlo en el seno de la Iglesia, eso no se ha dado, que yo sepa. Pero sí, algunos líderes, de una u otra manera han jugado su rol –y mucha veces muy importante– de acompañamiento. Últimamente, durante la transición que siguió luego de ser electa en mi actual cargo, me reuní con el señor Eduardo

Cuadra, de USAID-Nicaragua. El me preguntó cómo miraba el trabajo de la Iglesia; y dentro de las capacitaciones que él mostraba abordamos algunas cosas en torno a la Ley 445. También hablamos sobre la Ley de Autonomía (Ley 28) y la Ley de Lenguas, y estuvimos de acuerdo en que la Iglesia no puede estar fuera de la autonomía, tiene que estar inmersa en ella y que las capacitaciones sobre autonomía no deberían ser convenio exclusivos con las universidades CIUM-BICU y URACCAN, sino que también debían alcanzar a la Iglesia y no solo a la Iglesia Morava sino a las iglesias en su conjunto en la Costa Atlántica. Es así como se inició la capacitación en Puerto Cabezas, ecuménicamente, con algunos líderes de las diferentes iglesias representadas y algunos representantes de las comunidades. Ahora tenemos pensado también iniciar una segunda etapa en el río Coco, en Los Raudales, porque los comunitarios de esa zona me han dicho que se sienten abandonados. Entonces estamos viendo cómo se puede hacer una capacitación a nuestros pastores que están ahí, pero también a los de la Iglesia Católica y a los de la Pentecostal que se encuentran allí, para ver qué impresión tienen del proyecto de la autonomía, de la Ley de Lenguas, y cómo podemos trabajar más en conjunto.

(WANI) *¿Qué otros planes tiene usted en ese sentido?*

(C. A.) En esta administración, la cual dirijo con la ayuda de Dios y con la ayuda de los cuatro miembros de la junta provincial electa, estamos viendo, en el proceso de elaboración del plan estratégico de la Iglesia, cómo podemos tratar de hacer un poquito más de conciencia a nuestros pastores para con la Ley de Autonomía, aunque también tengo algunas dudas sobre ello para poder realmente compartir el mensaje de lo que la sociedad está realizando,

(WANI) *¿Cuales son estas dudas?*

(C. A.) Las dudas que tengo giran en torno a que me gustaría, como Iglesia no solamente morava, cerciorarme exactamente sobre los convenios que se hacen, o que se han hecho en el marco de la autonomía... Por ejemplo, cuando fui a Alamikangban, hace dos o tres meses, cuando vi el montón de tucas: camiones tras camiones, me dio un gran pesar; dije: Dios mío, quiénes han hecho estos convenios, qué porcentaje de ganancia viene a quedar en las comunidades, cuánta madera tenemos todavía. Necesito, como Iglesia, asesorarme bien de todas esas cosas, para que en el consejo pastoral de Iglesia podamos saber qué está sucediendo. Vamos a predicar la



© CARLOS MANUEL FLORES

Iglesia Morava - Comunidad Río Coco, 2005.

palabra de Dios, pero necesitamos saber en qué ha trabajado el proceso de autonomía, en qué se ha debilitado, cuáles son los convenios que los gobiernos han hecho, y de esta manera poder ayudar.

(WANI) *Anteriormente me ha hablado de que la Iglesia Morava no ha discutido a conciencia el asunto de la autonomía. ¿Usted es de la idea de que la Iglesia Morava debería hacer un buen análisis y establecer una estrategia para la participación de la iglesia en este proceso?*

(C. A.) Desde el seno de la asamblea, porque ésta es la máxima autoridad. Puede ser que hayan existido reuniones al respecto, reuniones de pastores para analizar la situación del proyecto de autonomía. Pero, desde el seno de la asamblea de nuestra iglesia, desde nuestros sínodos distritales y desde nuestras asambleas nacionales no ha sido un tema para analizarlo profundamente y ver abiertamente cuál puede ser el papel de la Iglesia frente a ello.

(WANI) *¿Usted piensa impulsar esta posición en su administración eclesiástica?*

(C. A.) Si. Primeramente a través de las conferencias. Coordinarme con el consejo de dirección de la educación cristiana, pues debajo de él descansa el programa de los jóvenes (AJECIM); el programa pastoral de la mujer que es UMON; el programa SANS, que es el de los ancianos de la Iglesia, y el programa de la niñez que es ANIM. Pienso reunirme con la junta directiva de educación cristiana de la Iglesia, para que ellos, en sus conferencias, lo puedan abordar y así nosotros poder tener una apreciación más clara de lo que piensa la Iglesia, no solamente los miembros miskitos sino también los mayangnas y los criollos, y así aportar a la dirección de la Iglesia alrededor del proyecto de autonomía.

(WANI) *¿En qué medida puede la Iglesia Morava coordinarse con las autoridades regionales autónomas para impulsar la autonomía?*

(C. A.) En términos generales, todos estamos en el deber de dar mérito al proyecto de autonomía, pero siempre y cuando se nos aclaren abiertamente las políticas de fondo que hay detrás de todo este proceso. Y las únicas personas que están siendo responsabilizadas frente a ellos son las autoridades autónomas. A mi preocupa que los gobiernos han descuidado el papel que las iglesias pueden jugar desde los púlpitos, haciendo realidad la palabra del Señor, pero si no nos consideran, no nos informan, no nos dicen hasta dónde estamos, cómo vamos a hacer realidad la teología,



© ALVARO RIVAS

Cora Antonio brindando declaraciones a WANI.

la hermenéutica, con respecto a ese derecho autonómico que tenemos. En todo caso hago un llamado a los pastores de las diferentes iglesias a que lean más, que no nos conformemos solamente con la información que nos llega vía oral, lo que se nos dice, sino que investiguemos, que leamos investigaciones de especialistas al respecto, que nos informemos, por ejemplo, a través de Wani, que es una revista que da seguimiento a nuestros fenómenos sociales. Yo he leído muchos artículos de Wani alrededor de la autonomía. Debemos preocuparnos un poco más, porque hay muchos intereses de muchas personas de que el proyecto de autonomía se pierda. Y esto sería una injusticia. Es cierto que el proyecto de autonomía es necesario revisarlo, incluirle más puntos, enriquecerlo, pero no borrarlo del mapa.

(WANI) *¿Usted cree que las autoridades autonómicas y las del gobierno han tomado suficientemente en cuenta a la Iglesia Morava en el curso de este proceso de autonomía?*

(C. A.) Puede ser que lo hayan hecho con algunos de los líderes, pero no se ha podido medir el interés que tienen las autoridades autonómicas por tomar en cuenta en este proceso no sólo a la Iglesia Morava sino a todas las iglesias en la Costa. Recientemente hicimos la elección del consejo de pastores y tanto el padre Fresh como otros líderes querían que yo fuese presidenta del consejo de pastores. Les dije que no, porque tengo bastantes compromisos de trabajo, pero sí acepté la vicepresidencia y les he dicho que no vamos a esperar hasta que haya un problema y que el gobierno o la alcaldía nos llamen para mediar, porque a nosotros, como consejo de pastores, nos ha llegado la hora de levantar y mostrar la bandera del compromiso que Dios nos ha dado para ejercer y dirigir la Iglesia. Es un compromiso, un reto que tenemos como consejo de pastores.

(WANI) *¿Ustedes, como Iglesia Morava, han solicitado a las autoridades nacionales y autonómicas reivindicaciones para la Iglesia?*

(C. A.) Bueno, en la campaña electoral anterior nos reunimos con el comandante Daniel Ortega, y públicamente en la plaza le hicimos entrega, a través del reverendo Roger Wilson, las inquietudes de 70 pastores ecuménicos de Bilwi.

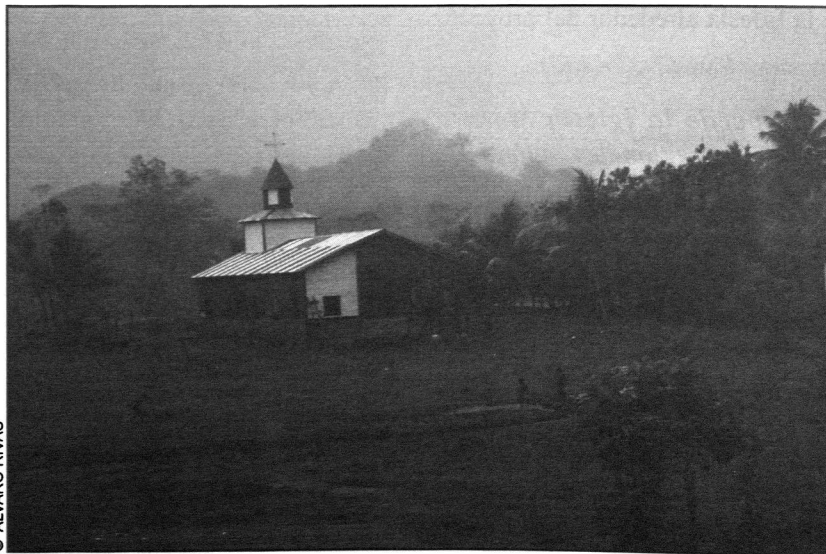
(WANI) *¿Cuales fueron esas solicitudes?*

La creación de un fondo para préstamos a los pastores, con el objetivo que ellos en su iglesia puedan también no solamente predicar, sino también trabajar, por ejemplo, en la siembra; cuando se oferten becas a ciudadanos costeños, que los hijos de los pastores sean también tomados en cuenta, al menos en un diez por ciento de las becas; que nuestros pastores moravos o de cualquier denominación en la Costa puedan tener acceso a seguro, ya que algunos se están muriendo sin tener ese derecho de jubilación y de una u otra manera son trabajadores que llevan la palabra de Dios; que las casas pastorales y las iglesias destruidas en el río Coco y en las comunidades sean reconstruidas; permitir que nuestros pastores puedan tener capacitaciones, no mencionamos específicamente qué tipo de capacitaciones. Esas fueron, si mal no recuerdo, las principales propuestas que elevamos al ahora presidente de la república.

(WANI) *¿Qué opinión le merece el actual Consejo de Desarrollo de la Costa?*

(C. A.) Hace un mes, nos invitaron a todos los pastores —en su mayoría moravos—, para dar a conocer su estrategia y

lo que están haciendo. Yo esto lo vi muy bien. Creo que fue una iniciativa con la cual realmente yo he soñado y que quisiera que continuara. Públicamente les dije a los organizadores de este evento, a Brooklyn, a Reynaldo, a todos ellos, que esperaba que esto no fuese la primera vez que se reuniera a los pastores para darles a conocer lo que están haciendo las autoridades regionales. A su vez conminé a los pastores a que diesen a conocer a los costeños lo que está pasando. También les pedí cifras de lo que se está recibiendo en el gobierno regional y lo que se está invirtiendo. Fue una buena iniciativa. No podemos hablar de un amarre total donde la Iglesia ve con buenos ojos todo lo que se hace, porque necesitamos cerciorarnos un poquito más del trabajo que están realizando en la región y, claro, de por sí, en nuestras oraciones, en nuestras liturgias, oramos por ellos, por los que dirigen la región, pero también les hice ver la autoridad moral que deben tener frente a la comunidad. No solamente el pastor debe tener autoridad moral delante de la sociedad, también ellos deben tener una autoridad moral delante del pueblo, de las iglesias y de los feligreses, pues las fallas morales son las que debilitan a las autoridades cuando hacen y deshacen con el dinero del pueblo. Creo que fue una buena iniciativa y yo les pedí que lo siguieran haciendo, no solo en Bilwi, sino también en Waspam, en Siuna, Bonanza, en Las Minas, que lo hagan en Prinzapolka, que lo hagan en todas partes, para que nosotros podamos decir realmente si se está haciendo un buen trabajo o si existen cosas que no se cumplen. Porque yo, como superintendente tengo el deber de ser crítica, y el Consejo de Desarrollo, si quiere trabajar bien, también debe escuchar las debilidades que tienen para construir sobre la base de estas críticas.



© ALVARO RIVAS

Iglesia San Andres de Bocay.